

**LA LITERATURA, COMO MEDIADOR
EN LA GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA**
*LITERATURE AS A MEDIATOR IN THE MANAGEMENT
OF INCLUSIVE EDUCATION*

Elienai Lima Pérez

Ministerio de Educación, La Habana, Cuba

Patricia Batista Sardain

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba

Recibido: 22-07-2025

Aceptado: 15-09-2025

Publicado: 01-06-2026

Cómo citar este artículo:

Lima E; Batista P. (2026). La literatura como mediador en la gestión de la educación inclusiva. Revista Cubana de Psicología, 8(13), 196-205. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

Este artículo ofrece una caracterización de la percepción de la literatura, como mediador en la gestión de la inclusión educativa en el primer ciclo de la enseñanza primaria. Se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo y se exploró la definición de inclusión educativa, los indicadores de inclusión, así como las barreras y los facilitadores en la literatura. Los datos se obtuvieron, mediante entrevistas semiestructuradas a treinta docentes, además de observaciones y análisis. Los principales resultados demostraron que la literatura, como mediador educativo, no pasa desapercibida; no obstante, se evidenció un acercamiento limitado al término «inclusión educativa», mediante los conceptos de educación inclusiva y equidad social. Además, sobresalen otros temas como la diversidad, los estereotipos, los ideales, la comprensión y la reflexión, identificados en los textos, que necesitan ser abordados con mayor profundidad en el contexto escolar.

Palabras clave: inclusión educativa, literatura, mediación, percepción.

ABSTRACT

The present article provides a characterization of the perception of literature as a mediator in the management of educational inclusion in the first cycle of Primary Education. It was carried out from a qualitative approach and explored the definition of educational inclusion, inclusion indicators, barriers and facilitators in literature. Data was obtained through semi-structured interviews with thirty teachers, observations and analysis. The main results showed that literature as an educational mediator does not go unnoticed; however, there was a limited approach to the term educational inclusion, through the concepts of inclusive education and social equity. Additionally, other themes such as diversity, stereotypes, ideals, understanding and reflection identified in the texts stand out, needing to be addressed more deeply in the school context.

Key words: educational inclusion, literature, mediation, perception.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza primaria forma a los niños en una etapa fundamental de su desarrollo psicoeducativo. Su propósito principal es proporcionar una base sólida en habilidades básicas, como lectura, escritura, matemática, así como fomentar el desarrollo social, emocional y físico. En la edad escolar, los niños están en una etapa crucial de su desarrollo psicológico y social, cuando comienzan a desarrollar habilidades sociales más complejas (empatía, cooperación, resolución de conflictos, etcétera).

Por otro lado, el rol docente es multifacético e implica una formación que sea capaz de enfrentarse a los desafíos del entorno educativo actual. Esa formación es crucial para preparar a los educadores e incluye educación profesional y formal, desarrollo continuo, reflexión crítica (fomentar la autoevaluación y la preparación continua), y práctica reflexiva y ética.

El cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 es garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Dado que la educación en Cuba se caracteriza por su enfoque inclusivo y accesible, con un sistema educativo gratuito y obligatorio, así como por el interés hacia el acceso, la diversidad e inclusión, la formación integral, la innovación pedagógica, la educación técnica y profesional, la participación de los

grupos, y el impacto cultural y económico-social, el Ministerio de Educación (MINED) (2016) plantea acertadamente que la educación primaria aspira a un proceso educativo desarrollador, que permita lograr al máximo las potencialidades de todos los educandos, en un clima participativo que estimule de manera consciente el intercambio comunicativo.

Entendemos entonces que «[...] la mediación [...] es una actividad inherente a la condición humana y al desarrollo social. Formalizada o no, la mediación ha sido y es uno de los modos habituales de intercesión» (Mata, 2020, p. 3). Es por eso que mediamos «[...] cuando existe la necesidad de hacer la información accesible para otros [...]» (Stathopoulou *et al.*, 2023, p. 11). En el ámbito educativo y literario, la curiosidad de los niños hacia los libros se necesita transformar progresivamente en deseo de leer, lo cual requiere complejos procesos de mediación.

La percepción social de la literatura, como mediador de la inclusión educativa —según nuestra valoración— resulta un proceso subjetivo que discurre en el contexto de las relaciones interpersonales e intergrupales y consiste en la evaluación que se hace de un tema; si la literatura se percibe como mediador, va a ser esencial en el contexto educacional, especialmente por el docente.

La literatura es un mediador educativo valioso que fomenta la comprensión, el pensamiento crítico, la empatía y la creatividad en el alumnado, sobre todo en los niños pequeños; ayuda a desarrollar habilidades de lectoescritura y comunicación y es una herramienta efectiva para reflexionar. Su empleo como mediador en la gestión de la inclusión, hace referencia a una perspectiva que busca promover la diversidad y la equidad en el acceso a la literatura y la cultura literaria, contribuyendo al desarrollo en el contexto educacional. Según Meza (2023), la lectura constituye un vehículo para el aprendizaje, el desarrollo de la inteligencia, la adquisición de cultura y la educación de la voluntad. No solo proporciona información, sino que forma, crea hábitos de reflexión, recrea y distrae.

Está demostrado que la exposición de los niños a las artes contribuirá a formar adultos más flexibles, creativos, independientes, activos, motivados, hábiles y profesionales. Existe consenso en que el hábito de leer difícilmente se adquiere en edades adultas; es importante crear este hábito desde edades tempranas. La lectura en la niñez es una de las actividades más enriquecedoras, pues desarrolla capacidades cognitivas, como la memoria, el lenguaje, la capacidad de abstracción y la imaginación.

Asimismo, «[...] la formación de lectores es un asunto de escuela, de proyecto curricular institucional, que implica a todas las áreas curriculares y a todo el profesorado» (Meza, 2023, p. 14). La mediación que realice el docente funge como un aspecto clave en la disposición que tengan los niños con respecto a la lectura, así como en el placer y el gozo que ellos sientan al interactuar con la lectura y la escritura,

ya que, desde luego, escribir también puede surgir como un *hobby* o una profesión. La literatura no solo enriquece el conocimiento académico, además contribuye al desarrollo personal y social, convirtiéndose en una herramienta poderosa dentro del ámbito educativo.

La psicología desempeña un papel crucial en la mediación educativa al abordar las dinámicas emocionales, cognitivas, comportamentales y sociales, que influyen en el aprendizaje. Su papel está en su valor como ciencia social, mediadora y solucionadora, así como su rol orientador.

Es importante aclarar que dos conceptos similares se entrelazan en este estudio. Entiéndase inclusión educativa, como la integración de todos los niños, independientemente de sus capacidades, necesidades o rasgos individuales, en el sistema educativo regular. Esto implica garantizar que en el contexto escolar coexista la empatía, la estimulación, la participación y el sentido de pertenencia, y que a todos los niños se les brinde el apoyo necesario para que puedan alcanzar su máximo potencial; «[...] implica plantearse metas reales, aunar esfuerzos, coordinar acciones, integrar los contextos escuela-familia-comunidad y elevar la calidad de la educación. Las escuelas [...] asumen el reto de proyectarse hacia la atención a la diversidad» (Reinoso & Ramírez, 2020, p. 53). Mientras que educación inclusiva involucra un enfoque más amplio que hace referencia a la garantía de que todos los estudiantes, independientemente de sus antecedentes, tengan acceso a una educación de calidad en un entorno que respete y valore la diversidad. Debido a ello es que su enfoque se centra en adaptar métodos de enseñanza y recursos para atender las diferencias individuales. En esencia, su diferencia radica en que el primero se enfoca en la integración, mientras que el segundo se asocia a la equidad y la calidad educativa para todos.

La idea de una «educación literaria inclusiva» (término no acuñado) se refiere a la importancia de incluir en el currículo escolar obras literarias de autores diversos, que representen diferentes culturas, identidades y perspectivas. Se trata también de garantizar que todos tengan la oportunidad de acceder a una educación literaria de calidad y enriquecedora. La idea se basa en que la literatura es un medio poderoso para promover la empatía, el entendimiento intercultural y la igualdad de oportunidades.

Siguiendo este enfoque, «[...] la gestión de la inclusión-exclusión educativa se refiere a un proceso o conjunto de procesos dinámicos, contextuales, multicausales, multidimensionales y de naturaleza relacional asociado a las potencialidades y dificultades de los sistemas educativos para garantizar equidad y participación plena [...]» (Batista, 2018, pp. 27-28). Esta gestión está inexorablemente ligada a la diversidad, la accesibilidad, la adaptación, el currículo, la formación docente y la colaboración.

La gestión efectiva de la inclusión-exclusión educativa es fundamental para construir aulas equitativas, donde todos los estudiantes puedan prosperar. Implica un compromiso continuo por parte del personal

educativo, así como una cultura escolar que valore la diversidad, como un elemento esencial del aprendizaje. Esta gestión, además, «[...] comprende procesos de desigualdad desde la subjetividad social/grupal que influyen en los manejos institucionales y repercuten en el logro de los objetivos educativos y la socialización dentro de la escuela» (Batista, 2018, pp. 27-29).

Para el logro de procesos inclusivos de calidad —donde coexista la diversidad, la igualdad y la equidad— se debe siempre:

- Buscar una atención directa e indirecta de las necesidades de todo el estudiantado, lo cual implica reconocerlo como un sujeto único y diverso.
- Analizar la formación de los docentes para brindar una verdadera educación inclusiva y generar un vínculo entre la escuela y la familia, reconociendo que el primer paso para lograr una verdadera educación es el conocimiento del contexto en el cual está inmersa la institución.

Por otra parte, las barreras y los facilitadores de la inclusión son aspectos importantes que se deben considerar, tanto en la mediación como en la gestión de la inclusión, en el contexto escolar, dado que obstaculizan o viabilizan las estrategias para promover el tema en cuestión.

Algunas barreras, en el caso de la literatura, pueden incluir la escasez o falta de recursos especializados, de formación específica, de conciencia sobre la importancia de la inclusión educativa, de representación diversa, los estereotipos y prejuicios y el acceso limitado. En ocasiones puede tratarse simplemente de ideas, normas, creencias vigentes en la escuela, patrones de funcionamiento y agentes implicados en la enseñanza (asociados a la resistencia al cambio). Los facilitadores pueden incluir la disponibilidad de recursos y herramientas innovadoras para la enseñanza, la formación continua, la colaboración entre los agentes educativos, la creación de políticas de inclusión y el apoyo de la comunidad educativa en general. Identificar y superar barreras y aprovechar los facilitadores son aspectos clave para promover exitosamente la gestión de la inclusión educativa.

METODOLOGÍA

En este estudio es pertinente el empleo de un enfoque de investigación cualitativo, cuyo diseño es fenomenológico, en una investigación empírica. Se emplean las técnicas y los instrumentos siguientes: entrevista semiestructurada, observación (que explora el desarrollo de la dinámica, las características del comportamiento observable, los rasgos comunicativos, la cooperación y participación, y el cumplimiento

del objetivo), y análisis de contenido (obtención de datos de la literatura en relación con la información obtenida sobre la gestión de la inclusión educativa).

Preguntas de la entrevista semiestructurada:

1. ¿Qué es para usted la inclusión educativa?
2. ¿Cómo debe ser un texto para niños de 6 a 9 años de edad, que se pueda considerar inclusivo?
3. ¿Qué libros recomienda para estos niños? (Curriculares: libros de texto de las asignaturas y extracurriculares: libros de literatura infantil).
4. ¿Qué permite que las clases y la convivencia escolar sean más inclusivas?
5. Según lo expuesto, ¿qué importancia le concede a la literatura, como mediador en la inclusión educativa?

Durante la investigación se tuvo en cuenta la percepción social de los docentes y sus puntos de vista, con los cuales se exploró también el estado, desarrollo y perfeccionamiento actual del proceso educativo.

MUESTRA

Esta propuesta se basa en la percepción social de la mediación y la inclusión educativa de treinta docentes de cinco escuelas del municipio Boyeros. El estudio tiene en cuenta la repercusión de las temáticas tratadas en el profesorado, desde el segundo semestre de 2024 hasta los dos primeros meses de 2025.

La muestra es intencional y quedó constituida por un total de treinta docentes (tabla 1). Los criterios de inclusión son: voluntariedad y clasificación, en cuanto a: maestro(a) o auxiliar docente, bibliotecario(a), director(a), secretario(a), representante y/o coordinador(a) del primer ciclo (1° a 4° grados).

Tabla 1. Composición de la muestra

	Escuela primaria docente Urselia Díaz Báez	Escuela primaria docente Primero de Enero	Escuela primaria docente Raúl Gómez García	Escuela primaria docente Mártires de Playa Girón	Escuela primaria docente América Latina
Maestros (as)	3 (2° grado)	1 (2° grado)	3 (3 ^{er} grado)	1 (1 ^{er} grado)	1 (1 ^{er} grado)

	1 (3 ^{er} grado)			1 (2 ^o grado) 1 (3 ^{er} grado)	6 (3 ^{er} grado) 2 (4 ^o grado)
Auxiliares docentes	1 (2 ^o grado)				
Bibliotecarios(as)	1				
Directores(as)	1	1	1		1
Secretarios(as) docentes				1	
Representantes docentes	2				
Coordinadores(as) docentes				1	
Total	9	2	4	5	10

RESULTADOS

La percepción de los docentes de la literatura, como mediador en la gestión de la inclusión educativa, va encaminada a resaltar su importancia en el proceso educativo y en el aprendizaje, ya que contribuye a brindarles enseñanzas, mediante el uso del lenguaje, mejora las interrelaciones y potencia el desarrollo infantil, mientras promueve la reflexión.

Los docentes recomiendan mayormente, como textos curriculares inclusivos, los libros de las asignaturas Lengua Española, El Mundo en que Vivimos, Matemática, Música y Plástica. También el *Cuaderno Martiano* y el *Cuaderno de Caligrafía*. Además, se inclinan por los libros de cuentos infantiles, revistas y audiolibros, como alternativas que promueven la inclusión.

El análisis de contenido consideró diez textos de un total de veinte, de los cuales cinco son curriculares y cinco son extracurriculares. De los textos curriculares se eligieron los libros de texto de Lengua Española, El Mundo en que Vivimos, Matemática, el *Cuaderno Martiano* y el libro de *Educación Musical*. Y de los extracurriculares: *Había una vez*, *La Edad de Oro*, *Epaminondas*, *Meñique* y *Corazón*.

Los textos curriculares son valiosos, debido a que poseen contenidos que contribuyen a una preparación y desarrollo básico en torno a una formación integral en enseñanzas posteriores. Estos libros permiten el fomento de temáticas inclusivas y didácticas, el interés por la lectura, y mejoran la socialización, el aprendizaje, la creatividad y la resolución de problemas, mientras que los textos extracurriculares contribuyen con la libertad de contenidos y tramas, así como de géneros literarios, para estimular, motivar e inspirar.

Los docentes definen la inclusión educativa, esencialmente, como la igualdad de oportunidades en el sistema educativo, la colaboración o cooperación ligada al sentido de pertenencia y la ausencia de discriminación, burlas o cualquier forma de violencia. Sin embargo, en su mayoría, la relacionan con los niños con NEE (necesidades educativas especiales), lo que denota una limitada familiaridad con este concepto. Se comprende la importancia de diseñar una educación de calidad, que responda a todas las necesidades que pueden surgir en el aula, así como la implicación de otros agentes educativos. En esta percepción intervienen sus recomendaciones e indicadores de inclusión identificados en estos textos, unido a las barreras y los facilitadores de la inclusión detectados.

A pesar de la limitada familiaridad con el proceso de inclusión-exclusión educativa existente, se destaca que los docentes demuestran un acercamiento al término «inclusión educativa», solo a través de la educación inclusiva y la equidad que debe poseer, en su opinión, el sistema educativo y las instituciones escolares en las que trabajan, para funcionar mejor.

Los indicadores de inclusión identificados en la literatura se relacionan con la igualdad, la alusión a temas actuales adecuados para la edad y el desarrollo del niño y la importancia de una evaluación previa del texto. Estos abarcan, en esencia, la enseñanza, la preparación, la reeducación, la variedad de temas, las influencias, los ideales, las representaciones, la coherencia, los valores morales, la motivación, el diálogo, la comprensión y la aceptación. Además, proporcionan un marco detallado de los aspectos clave que deben considerarse para garantizar un entorno educativo inclusivo, reflejando la importancia de utilizar un lenguaje apropiado, preparar a los estudiantes para la vida en sociedad, fomentar la reflexión sobre diversos temas, promover la convivencia pacífica y enseñar valores morales fundamentales, como la empatía y la equidad.

Se plantea, unánimemente, que en los textos deben aparecer temas y ejemplos diversos y actuales adecuados, como indicador de inclusión; también la importancia de la evaluación previa del texto, la necesidad de que el niño se identifique y de encontrar un mensaje educativo al final.

Por otra parte, las barreras y los indicadores engloban el lenguaje, la interpretación subjetiva del contenido del texto, la presencia de valores morales, igualdad, equidad, variedad de temáticas, así como el abordaje de las políticas inclusivas. La principal barrera en la gestión de la inclusión detectada es la relativa a la formación en atención a la diversidad. Sobresale la posible presencia de estereotipos, sesgos, malinterpretaciones contextuales, lenguaje inaccesible, inequidad y exclusión de temas al enfocarse en otros.

Es interesante que cuatro de estas cinco escuelas tengan la biblioteca cerrada temporalmente o no tengan, lo cual obstaculiza el acceso a los libros. Sin embargo, es favorable el hecho de que la mayoría de los docentes consideran que la convivencia puede mejorar, si se potencia la creatividad, el pensamiento crítico, el empleo de recursos educativos; si se crean talleres literarios, se emplean audiovisuales, se logra obtener un mayor acceso a los libros; si existe interés, espontaneidad y colaboración; si se fomenta la lectura y el debate; si la enseñanza es más completa, didáctica, innovadora, atractiva y mediatizada. Desde el punto de vista educacional, los docentes valoran que el intercambio, la participación y la cooperación, así como las enseñanzas (o moralejas) a las que dan lugar los textos, son útiles para reflexionar.

Se cree que, en general, los mediadores educativos siempre favorecen la enseñanza y el aprendizaje en cualquier grupo etario, siendo la literatura una fuente de conocimientos invaluable que educa desde la lectoescritura hasta la comprensión y la solución de problemas en la vida cotidiana.

La importancia concedida a la literatura en este contexto por los docentes, de acuerdo con las entrevistas, para la mayoría tiene que ver con la instrucción, la enseñanza y el aprendizaje; y para muchos se liga al desarrollo de la mente, la imaginación, la comunicación, la socialización y el lenguaje (vocabulario, expresión y lectoescritura). Para pocos es la base del desarrollo, la educación y la reflexión. Y para la minoría sirve para que los niños aprendan a relacionarse y constituye una forma sana de recreación.

En la práctica, para mejorar la gestión inclusiva en los entornos educativos, es fundamental abordar tanto los indicadores de inclusión como los facilitadores y barreras identificados. Es crucial trabajar en garantizar el acceso a materiales y recursos educativos adecuados, promover una comunicación efectiva y trabajar en la eliminación de prejuicios y estereotipos.

Asimismo, es crucial contar con el apoyo de psicopedagogos, suficiente personal docente y adaptar los horarios escolares para atender las necesidades de todos los estudiantes. Al implementar estrategias para superar las barreras y potenciar los facilitadores, se puede avanzar hacia una educación inclusiva y equitativa que beneficie a toda la comunidad educativa. Aprovechar los facilitadores y eliminar las barreras en función de los indicadores es aquello que permitirá acercarse más al ideal inclusivo que se propone lograr e ir más allá de una propuesta aparentemente utópica.

Entender que la inclusión educativa hace alusión a la igualdad, la cooperación y la aceptación en las escuelas, establecer indicadores de inclusión y trazar (o reconocer) barreras y facilitadores, es esencial para fomentar el desarrollo de una cultura inclusiva en la enseñanza primaria. En esta instancia es primordial valerse del abordaje de políticas inclusivas y de la multidisciplinariedad. El papel del docente

es fundamental. Sus ideas innovadoras, alternativas creativas y puntos de vista son valiosos ante cualquier cambio que se plantee en el perfeccionamiento de la enseñanza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Batista Sardain P (2018). Caracterización del proceso de inclusión-exclusión educativa en grupos escolares de enseñanza media y media superior. Tesis de Maestría, Universidad de La Habana.

Mata Anaya J (2020). Mediaciones, lectura y literatura. *Da FUNDARTE*, 42, 1-20.

Meza Flores G A (2023). La mediación lectora como estrategia para fomentar la literatura infantil en un grupo de primero de preescolar. Tesis de Licenciatura, Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí.

MINED (2016). Plan de estudio de la Educación Primaria. Versión 1, ICCP, La Habana. <https://www.mined.gob.cu/primaria/plan-de-estudio-2>.

Reinoso Porra E & Ramírez Galí E E (2020). La inclusión educativa en el contexto de la educación cubana. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 8(3), 47-54. <https://doi.org/10.34070/rif.v7i1>.

Stathopoulou M *et al.* (2023). *Mediation in Teaching, Learning & Assessment (METLA)*. A teaching guide for language educators. European Centre for Modern Languages of the Council of Europe.